



Notas del Editor

Tengo que agradecer a los lectores los valiosos artículos para Notas del editor de este número. En primer lugar, Flavio Mantelli señala que, a pesar de la imagen del número 89, no posee todas las máquinas “backstroke” fabricadas, si se tiene en cuenta esta Simplex Printer 2-B teletipo, usada por Western Union para imprimir telegramas en tiras de papel, que se vendió en eBay en junio por 793\$. Recuerdo cómo algunos conceptos arcaicos, sobreviven en máquinas especializadas: la máquina de escribir Burroughs Moon-Hopkins / máquina de contabilidad (véase *ETCetera* # 32 y # 37), de escritura oculta, todavía en el mercado después de la Segunda Guerra Mundial, y la máquina de escribir música de Keaton de los años 50 (*ETCetera* # 25) de teclado circular.

Gracias a Thomas Fürtig y Jos Legrand por arrojar más luz sobre la Wellington número 3 que se ilustra en la última edición de “Notas del Editor.” Algunas otras “número 3” Wellingtons se conocen, con números de serie que van desde 14755 hasta 20381, pero no todas las Wellington en ese rango están marcadas como número 3. El número de serie 25135 de Thomas es la última Wellington de las que se conocen. Muchas cuestiones quedan para algún artículo futuro ...

Alan Seaver está interesado en la fotografía estéreo, además de máquinas de escribir. En su sitio web (sears.sevenels.net), están publicadas la colección completa de imágenes estéreo de Sears como se mencionó en el número 76 de *ETCetera*. Señala que para obtener el efecto correcto al cruzar los ojos, es necesario cambiar las imágenes izquierda y derecha en las fotos originales. Su sitio incorpora las imágenes de esta manera. La observación de Alan me hizo darme cuenta que imprimí la imagen Burnett 3-D de forma incorrecta en el número 75 de *ETCetera*. Es curioso, muchas veces he mirado las imágenes estéreo cruzando mis ojos, y engañado a mí mismo pensando que las veía correctamente, cuando en realidad la profundidad se invirtió y las cosas parecían ir de dentro a fuera. Al menos puedo corregir mi error proporcionando al fin las imágenes a continuación en el orden correcto. Suavemente cruzad los ojos hasta ver la Burnett de Reinmar Wochinz en todo su raro esplendor.

ETCetera no. 91 septiembre 2010

Traducción española por Fransu Marín

*Hogar: Una historia diferente
por María Victoria Carberol
Museo de la Técnica de l'Empordà*

La máquina de escribir índice Hogar puede parecer un dispositivo primitivo del siglo XIX, pero de hecho se hizo en el siglo XX, en una ciudad española, cerca de Valencia, durante un período de escasez de material. La máquina de escribir se discutió previamente en un artículo de Erwin Kniesel en el número 24 del *Historische Bürowelt* (Julio 1989), que incluye una entrevista con el fabricante, Matías Pastor, Sr. (1903-2004). (Una versión en Inglés por Flavio Mantelli, basada en este artículo, se incluye en *The Typewriter Sketchbook*, ed. Paul Robert, 2007). El Sr. Pastor, de 86 años de edad, comenta al Sr. Kniesel que había inventado la máquina de escribir a los 17 años y que había fabricado durante un par de años a partir de 1921, también alega que no pagó los honorarios para recibir la patente de la máquina, a pesar de la palabra “Patentada” que aparece en la máquina. Pero, en este último artículo de nuestra serie sobre las máquinas de escribir españolas, María Victoria Carberol ha puesto al descubierto una historia bastante diferente ...-Ed.

La máquina de escribir Hogar se hizo en Calpe, en la provincia española de Alicante. Esta pequeña máquina de índice fue el resultado de la labor de dos hombres: Genaro Calatayud Sanjuán, un farmacéutico de Calpe e inventor de la máquina Hogar, y Matías Pastor Ivars, quien la fabricó.

La máquina de escribir Hogar y la sumadora Ifach se hicieron en una pequeña fábrica en la casa de la familia Pastor en la calle Ermita. La patente de la máquina de escribir (número 177084) fue presentada el 4 de marzo de 1947. La patente describe la máquina como una novedad “industrial” con ventajas dignas de protección por patente. La meta de Calatayud y Pastor era hacer una máquina barata y sencilla. La Hogar cumplía los requerimientos, hasta el punto que podría confundirse con un juguete. De hecho, la patente dice que puede servir como “un juguete instructivo” No estaba destinada para grandes oficinas, pero si para las pequeñas empresas que necesitan una máquina de escribir para “tarjetas, cartas breves, facturas, recibos, etc”. También iba dirigida a particulares que querían una máquina ligera y fácil de

transportar. Otra ventaja descrita en la patente era que debido a su sencilla mecánica y a la poca cantidad de piezas que la componían, era muy fácil repararla y no se necesitaba ningún tipo de conocimiento en mecánica.

Uno de los principales atractivos de esta rudimentaria máquina era su precio. Las máquinas convencionales, tanto las americanas, francesas como las alemanas tenían un coste muy elevado y eran sometidas a aranceles. El precio oscilaba entre 100 y 120 pesetas, en cambio una Underwood, por ejemplo, costaba unas 950 de las antiguas pesetas. Debemos recordar que la economía española a mediados de los 40 todavía estaba devastada por la guerra civil de 1936-39, así como por los efectos de la guerra mundial.

El taller de Matías Pastor desarrolló una buena estrategia de marketing, se publicaron folletos y anuncios en los periódicos pregonando las cualidades de esta nueva máquina de escribir. Pero el principal señuelo, era que podían ser adquiridas y enviadas por correo en una pequeña caja de madera. De este modo, cualquier persona en España podía comprarla. Al parecer varios miles de unidades se comercializaron.

La Hogar era una máquina adaptable a las necesidades de cada consumidor, se podía construir en diferentes medidas y colores (azul, verde y marrón). Este punto también se describe en la patente.

Mecánicamente, la Hogar es una máquina de escribir de índice en la que los caracteres se dividen en tres filas en un brazo de madera cilíndrica. Este brazo gira sobre su eje, y de esta manera se selecciona la fila de caracteres necesarios (mayúsculas, minúsculas, o símbolos). Los caracteres están situados en hilera y generalmente son de hierro laminado. Un pomo de madera en el lado izquierdo de la máquina se utiliza para seleccionar cada carácter, y activa el mecanismo de escritura al ser oprimido. La máquina se apoya sobre una base de madera. El mecanismo de impresión ocupa la parte principal de su base, al contrario que el carro perpendicular a este mecanismo. El entintado se realiza con un tampon plano (aunque un anuncio de Septiembre de 1949 sugiere un rodillo).

En la colección del MTE tenemos cuatro ejemplos de máquina Hogar. Aunque la máquina fue producida de forma ininterrumpida, el sistema de producción era bastante artesanal. Debido a esta característica, y porque el

fabricante trataba de adaptar la máquina de escribir al gusto del consumidor, no hay dos ejemplos iguales. Dos de nuestras máquinas son de color marrón, una es azul, y otra es de color verde. Algunas incluyen una pequeña placa metálica que dice: “Máquina Hogar, Calatayud-Pastor, Patente 177084, Calpe”, con una imagen de un monte. Hay dos estilos diferentes de “peine”.

En los años 50, con la mejora de la economía española, estas rudimentarias máquinas se dejaron de fabricar. (el anuncio de periódico más reciente que hemos encontrado data de enero de 1953.) Durante los años 60 y 70, la empresa Matías Pastor fabricó accesorios para bicicletas, como timbres, y triciclos infantiles. Hoy la compañía está dedicada a la metalurgia.

Una entrevista con Pastor Matías, Jr.

Esta entrevista fue realizada por teléfono el 11 de agosto de 2009. El Sr. Pastor, hijo de Matías Pastor quien fabricara la máquina de escribir Hogar, esta jubilado y tiene 65 años en el momento de la entrevista. Recuerda la fabricación de la Hogar.

*¿Cuándo empieza la fabricación de la Hogar?
¿Cuánto tiempo se fabricó?*

El Sr. Pastor recuerda que todo comenzó aproximadamente a principios de los 50. (En realidad se anunció ya en mayo de 1947) Tanto la máquina de escribir Hogar como la sumadora Ifach se fabricaron durante 12-15 años. (La sumadora debe su nombre al famoso Peñón Ifach, un promontorio rocoso en la costa de Calpe. Este peñón también aparece en la placa de algunas de las máquinas Hogar.). Después, la fábrica Matías Pastor se dedica a hacer accesorios para bicicletas y triciclos para niños.

*¿Cómo se fabricaron las máquinas de escribir?
¿Qué materiales se utilizaron?*

Se fabricaron en un pequeño taller propiedad de Matías Pastor debajo de la casa de la familia. Tenían un torno para el corte de las piezas de madera y algunas prensas con los moldes de las piezas mecánicas. Para pintar las máquinas, estas se sumergían en grandes cubas; el mismo procedimiento aplica con el barniz. Con el paso del tiempo, este proceso se modernizó y utilizaban pistolas de pintura y tenían una sección de la fábrica dedicada exclusivamente a la pintura. Las máquinas se hicieron en tres colores: marrón, verde y azul.

El material utilizado para la construcción fueron planchas de hierro, tablas de madera grande, y caucho para el carro. Pastor tenía que buscar los materiales. Consiguió el metal de bidones de aceite de los buques; el rodillo se fabricaba con las cámaras de las bicicletas o motocicletas. Para conseguir los tipos, Pastor se desplazaba a Barcelona, donde una imprenta

le daba los tipos que ya habían desechado. Su hijo recuerda, sobre todo, cómo se pintaban las máquinas, y todos los problemas que su padre tenía para encontrar los materiales adecuados. (Las máquinas no eran de plástico, si algún ejemplar incluye piezas de plástico, no es original.)

¿Quién inventó la máquina de escribir Hogar?

Según el Sr. Pastor Jr., el inventor fue Genaro Calatayud Sanjuán que era el farmacéutico de la ciudad de Calpe y Matías lo define como “el bohemio del pueblo.” El señor Calatayud era un hombre polifacético, tocaba el piano y el violín, e incluso compuso música. (Paul Robert informa que la casa de Calatayud fue un centro artístico y social en el pequeño pueblo pesquero de Calpe. También inventó la sumadora Ifach y otras máquinas simples como una máquina de vapor simple para barcos de pesca.). Patentó la Hogar en 1947 y Matías Pastor la fabricó. Su hijo me ha comentado que la viuda de Genaro Calatayud aun vive y tiene 90 años. Reside en la misma calle, antes llamada del Generalísimo (Franco), y dos de sus hijos también son farmacéuticos. Nosotros en el MTE hemos enviado la patente para que el Sr. Pastor la facilite a la familia de Calatayud.

¿Por qué se llamó a esta máquina Hogar?

La respuesta del Sr. Pastor fue contundente: “para que todos los hogares tuviesen una máquina de escribir.”

¿Y la distribución?

El Sr. Pastor responde que la distribución es un proceso complejo. Una de las características de la Hogar era que se vendía por correo. El primer paso era ir a la oficina de correos y pagar el transporte en tren de la máquina. Pero debido a la falta de empleados de correos, era el mismo fabricante el que iba a la estación de tren para cargar las máquinas de escribir en el tren correo. El Sr. Pastor recuerda cómo su padre cargaba las máquinas de escribir vendidas en un carro tirado por caballos y las llevaba a la estación de tren.

Un par de curiosidades: Matías Pastor nos comentó que un señor de Ciudad Real, un coleccionista, contactó con la familia para obtener información sobre la Hogar. Otro señor de Granada preguntó si todavía había piezas de repuesto para una máquina que había encontrado en una casa antigua y que necesitaba restauración.

Correspondencia con Fernando Pastor

El hermano menor de Matías Pastor Jr., Fernando, dirige el negocio familiar y también me ayudaron en mi investigación.

¿Quién era Alfonso Ungría, cuyo nombre figura en la patente?

Fernando Pastor explica que Ungría fue el abogado de patentes que asesoraba a Genaro Calatayud y Pastor Matías sobre cómo proteger la invención.

¿Cuántas personas trabajaban en la fábrica?

Fernando responde: “eran aproximadamente 20-25 personas, dependiendo de la demanda. También debo mencionar que la mayoría de los empleados eran mujeres, porque mi padre decía que eran mucho más habilidosas en el montaje que los hombres. Sólo había dos o tres hombres que estaban a cargo de los trabajos más pesados. Eran tiempos complicados, por lo que escuché en casa, y no había industria en Calpe. Las expediciones para la distribución de las máquinas se hicieron en tren, y él mismo (mi padre) acercaba la carga a la estación en una motocicleta con un sidecar.”

Anuncios Hogar:

La Vanguardia (Barcelona), 2 de mayo 1947

“Nueva máquina de escribir ultraeconómica Hogar. Precio, 125 pesetas. La ideal para el comerciante modesto y para el hogar particula... Fácil de aprender, sencillo mecanismo. 25 x 18 x 3 cm, 750 gramos ... Solicítela hoy mismo antes de que nuestros suministros se agoten”

La Vanguardia, 25 de enero 1949

“¡Máquinas de escribir, regaladas!

La máquina de escribir super-moderna Hogar es un regalo, sin duda, en estos tiempos, debido a su precio y utilidad. ... Es lo mejor de su clase! ... Su precio promocional para los primeros pedidos es de 135 pesetas, más 5 por el embalaje. ... Velocidad: 25 palabras por minuto. “

ABC (Madrid), 10 de septiembre 1949

“Terminada nuestra campaña de propaganda dando a conocer al público nuestra máquina de escribir Hogar, en su nuevo modelo 1949, con entintado GIRATORIO y TIPOS DE IMPRESION METALICOS, desde hoy el precio único de venta en toda España y sus Posesiones, es de 120 pesetas. ... Velocidad de escritura máxima de 20 palabras por minuto”

Ephemera, por Peter Weil

Las “ephemera” son un medio para ver y entender las máquinas de escribir en su tiempo. Ninguno más revelador que los calendarios de publicitarios de máquinas de escribir. Estos, como todos los calendarios, tienen sus raíces en ideas específicas culturales y sociales acerca de las secuencias de tiempo y localizaciones. En el contexto euro-americano, esto significa un énfasis primario en el tiempo lineal y los ciclos

anuales. Los calendarios de máquinas de escribir aparecen y se desarrollan en relación con la gran cultura y dinámica de negocios, aceptada y necesaria, de mecanización de la oficina. Eso, a su vez, coloca un énfasis creciente en las divisiones más pequeñas y precisas del tiempo entre una porción cada vez más numerosa de personas en las sociedades industrializadas. Tiempo y secuencias de la producción, ventas y entrega fueron cada vez más, medidos en términos de la Edad Industrial "El tiempo es dinero." En el caso de máquinas de escribir, esto puede verse en el creciente énfasis de la publicidad de máquinas de escribir en los calendarios en general y quizás el más literal es un monedero de seda de Smith Premier, con publicidad del modelo # 1, que incluye un calendario para el año fiscal 1892-1893.

Los calendarios en este contexto se convirtieron en habituales en la vida urbana euro americana en la década de 1830 y comenzaron a ser utilizados para anunciar productos 20 años después. Su uso inicial como guía de los ciclos religiosos y como esquema para la programación de la agricultura significaba que una gran parte de la gente en una comunidad o sociedad no necesitaba tener acceso diario a un calendario. Irónicamente, fue precisamente su uso como guía para los días santos y fiestas religiosas que, hasta la década de 1830, había impedido un amplio acuerdo sobre su forma. En este conflicto se involucra específicamente la competencia entre el nuevo, calendario gregoriano católico romano y el antiguo calendario juliano favorecido por muchos protestantes. En un momento en el que Reino Unido había sido industrializado desde hacía un siglo y Francia y Alemania se estaban industrializando rápidamente, la mayor precisión del sistema gregoriano se impuso. El calendario gregoriano proporcionaba la necesaria estandarización para sincronizar el funcionamiento de los florecientes sistemas industriales y que más tarde en el siglo serían tan esenciales para la máquina de escribir y su impacto en la vida de las personas.

A principios del siglo XIX, por lo general no había ninguna distinción entre los calendarios y almanaques, ya que ambos subrayaban fiestas religiosas y eventos o ciclos agrícolas. El término "calendario" pronto pasó a significar fundamentalmente la cronología impresa sin ninguna de las predicciones e información auxiliar de los almanaques. Los calendarios durante gran parte del siglo tomaron la forma de una lista vertical de días y meses, pero, a partir de 1870 y, el ahora familiar diseño en el que cada mes se presenta como un rectángulo, se hizo más común. Uno de los primeros anuncios de una máquina de escribir utilizando un calendario (un perpetuo en este caso) utiliza este nuevo formato para promocionar la Remington # 2 en 1884.

El formato rectangular estimuló el prolífico desarrollo de la decoración de la parte trasera de los calendarios, a menudo en forma de elaboradas policromadas tarjetas de pared. Estos calendarios mensuales o diarios, no fueron producidos originalmente como anuncios publicitarios, pero más tarde se convirtieron en un medio importante para pregonar las mercancías de los fabricantes y minoristas de bienes.

La tarjeta de pared, más que cualquier otra forma de calendario, fue especialmente interesante para los anunciantes porque permite ofrecer todo el año y todos los días la visibilidad de sus mensajes. Determinadas formas de publicidad habían aparecido desde mediados del siglo XIX en almanaques y en calendarios, pero no fue hasta que aparecieron los principales productores de cromáticos calendarios de pared en la década de 1880 que los calendarios se convirtieron en publicidad. Esta innovación, combinada con el uso de la cola, en libros, sobre los calendarios de pared y colgantes de varias páginas, condujeron a un auge en la producción y distribución, a menudo por correo, de calendarios publicitarios.

Los fabricantes de máquinas de escribir y los minoristas se habían adherido recientemente al mercado y el frenesí incipiente de venta de técnicas de marca a finales del siglo XIX en los Estados Unidos y Europa. Se volvieron hacia el nuevo calendario innovador como medio para alcanzar sus fines. El primer ejemplo identificado corresponde a un decorativo y relativamente complejo calendario perpetuo con publicidad de World Index publicado alrededor de 1886 por Pope Manufacturing Company. Otro ejemplo de calendario genérico paginado de pared en 1892 para dar a conocer la Victor Index y la máquina escribir Franklin. El calendario había sido diseñado en 1891 para ser vendido a turistas que visitaban Lynn, Massachusetts, pero Cutter-Tower Co., el principal distribuidor de ambas máquinas en Nueva Inglaterra, se apoderó de él para promocionar sus productos.

A partir de este primer período en el uso de calendarios para promover máquinas de escribir, los fabricantes y vendedores también produjeron varias formas de calendarios en miniatura como forma de presentar sus productos. Por ejemplo, United Typewriter and Supplies Co. en St. Louis promocionaba la Caligraph # 3 (y la New Yost y Densmore # 1) con un dietario que se emitía mensualmente por la empresa. Hay ejemplos posteriores en celuloide, en 1901 promocionando la máquina Remington # 6 y un cuaderno en miniatura promocionando la versión manual de la máquina de escribir y sumer Ellis con un calendario del año fiscal 1913-14. Otros calendarios pequeños tomaron la forma de papel secante, como el que en 1902 promocionaban la Jewett # 116 y la Yost # 10 en

Francia, en 1903.

A medida que avanzaba la publicidad en el siglo XX, los promotores de máquinas de escribir hicieron hincapié en temas más complejos y elaborados en sus calendarios de pared y su publicidad. Esto se puede observar fácilmente en el desarrollo de Remington del concepto gráfico de "Miss Remington" descrita por la empresa como "esa joven que personifica a cualquier operador de la máquina." La primera imagen fue introducida en las postales de la empresa con el título de "Miss Remington Reverie" y en otra publicidad en 1900, además apareció en un calendario del año siguiente. En otros ejemplos nos encontramos con publicidad de una escuela de taquigrafía, otra ilustración del beneficio mutuo de la relación entre las escuelas y los fabricantes de las máquina de escribir que se inició ya en 1880. La vemos de nuevo, en un estilo más apropiado para su momento, en un calendario de pared de 1915 que promociona la Remington N ° 10 y el estatus de la máquina como máquina de escribir oficial de la Exposición Internacional Panamá-Pacífico en San Francisco. Otros ejemplos de principios del siglo XX de los calendarios de pared anunciando máquinas de escribir son un calendario de 1907 para Stearns Visible (de su distribuidor, Typewriter Inspection Co.), otro del mismo año para la Smith Premier # 2 y uno de 1914 para la máquina que entonces estaba en pleno auge de Underwood Typewriter Co., impulsando su modelo más vendido, el número 5. En cada una de las tres imágenes las mujeres aparecen junto a las máquinas de escribir y en el caso de Underwood y Smith-Premier de forma anónima junto al nombre del fabricante aunque la imagen responde a "Miss Remington". A pesar de que estos calendarios de pared estaban a disposición del público, en las fotografías disponibles de la época, por lo general, aparecen en paredes de escuelas de estenografía y mecanografía.

Los calendarios de pared de máquinas de escribir y sus más pequeñas formas de publicidad se consideraban un éxito por los fabricantes de máquina de escribir y los minoristas, por lo que se amplió el número y estilos para convertirse en habituales en la vida de las personas en escuelas, oficinas y hogares. Todos estos efímeros, desde los más pequeños dietarios y papeles secantes hasta los más importantes y raros calendarios de pared, contienen "máquinas de escribir", y cada uno nos dice algo acerca de la vida vivida por estas máquinas. Como tales, son cápsulas de tiempo de máquinas de escribir que bien vale sacar a la luz.

Recientemente he adquirido una máquina de escribir Adler Primus de 1960. Es esencialmente una Triumph Gabriele (o al revés). Al tratar de averiguar más acerca de este modelo, decidí investigar Triumph-Adler en general.

Heinrich Kleyer era el hijo de un propietario de la fábrica de Darmstadt. Encontró empleo en una fábrica que trabajaba con hierro, una empresa en Hamburgo que importaba maquinaria, y luego en Estados Unidos en la Compañía Sturtevant Mill en Boston. Volvió a Alemania, comenzó a importar bicicletas, y en 1886 fundó una empresa en Frankfurt para producir su propia línea de bicicletas "Adler" (Águila). La producción de la fábrica, de seis pisos, fue la más alta de Frankfurt en el momento. A los clientes se les permitía incluso probar las bicis en la planta superior. En 1898, Adler había fabricado más de 100.000 bicicletas. También adquirió la licencia para construir los triciclos franceses De Dion-Bouton y se convirtió en el distribuidor alemán de neumáticos Dunlop. Un automóvil ligero propulsado por un motor De Dion-Bouton entró en producción en 1900. En 1903, Adler construyó su primera motocicleta. 1898 fue también el año en que fabricó su primera máquina de escribir, basándose en el diseño de Wellington Parker Kidder conocida como Wellington en los EE.UU. y como Empire en Canadá. Algunas de sus máquinas de escribir, motocicletas y automóviles compartían nombres, Primus y Favorit por ejemplo.

La historia de Deutsche Triumph Fahrradwerke AG corre un tanto en paralelo a Adler: ambos comenzaron fabricando bicicletas. En 1884 Siegfried Bettmann emigró a Coventry, Inglaterra, desde Nuremberg. Un año más tarde fundó su propia compañía en Londres. En un principio compraron bicicletas fabricadas por otras compañías e identificaban bajo su propio nombre. En 1886 la empresa rebautizó con el nombre Triumph Cycle Company, un nombre que tendría un atractivo más universal. Con el respaldo financiero de Dunlop, Triumph empezó a hacer sus propias bicicletas en 1894. Se creó una empresa filial en Nuremberg, y en 1896 Deutsche Triumph abrió el Velódromo. El ciclismo fue una cosa de temporada, la compañía buscó nuevas oportunidades de negocio como máquinas expendedoras de cigarrillos, mesas quirúrgicas, ascensores y resortes.

El entusiasmo por el automóvil fue rápidamente barriendo el mundo industrializado. Pero Triumph escogió un camino más cauteloso, ya que el entusiasmo no se traduce necesariamente en ventas. En 1885, Gottlieb Daimler había mostrado al mundo una alternativa más barata a los coches cuando se implementó la primera motocicleta. Triumph

construyó su primera motocicleta en 1902, y en 1905 produjo la primera motocicleta para todos los británicos. Pero en 1907 se dieron cuenta de que el mercado era aún muy limitado y abandonó la producción de motocicletas para centrarse exclusivamente en bicicletas.

En 1907, Adler también cesó la producción de motocicletas, decidiéndose por las máquinas de escribir, coches y bicicletas que eran más rentables. Con la excepción de una breve bicicleta asistida por motor fabricada durante la Depresión, Adler se mantuvo alejado de las motocicletas hasta 1949.

En 1909 Triumph compró la empresa Carl Friedrich Kuhrt Norica de máquina de escribir de Nuremberg. La impopular máquina de escribir Norica (ETCetera número 84) se fabricó durante un año más, hasta que la moderna Triumph 1 la sustituyó. En 1911 Deutsche Triumph se convirtió en Triumph-Werke, y para 1913 Triumph-Werke se separa de su sociedad matriz en Inglaterra.

Durante la Primera Guerra Mundial, Adler produce camiones, sistemas de transmisión de tanque, y motores de avión bajo licencia de Daimler-Benz. En 1916 Kleyer obtuvo un préstamo del gobierno por importe de 4.000.000 de marcos que nunca fue reembolsado en su totalidad. No he sido capaz de averiguar si la deuda impagada se debió a la falta de pago o si el banco decidió que los pagos eran irrelevantes debido a la hiperinflación en la economía alemana. De cualquier manera, el resultado final fue que el Deutsche Bank tomó posesión de la empresa en 1920, pero la familia mantuvo el control de la gestión.

Desde 1914 hasta 1919 Triumph-Werke fabricó camas y mesas para hospitales de campaña, fusibles, y municiones para la guerra. Después de la Primera Guerra Mundial se reanudó la producción de motocicletas y presentó el Knirps, la primera motocicleta alemana con un motor de 2 tiempos. Las motocicletas siguieron creciendo en popularidad. En el año fiscal 1923-24 la compañía hizo 1.600 motocicletas. En cinco años esta cifra aumentó a 13.500. La Supra K9 1928 fue una moto pequeña para la que no se requería permiso de conducción.

En 1920 Triumph finalmente comenzó de nuevo a producir máquinas de escribir. El primer modelo de la posguerra fue una continuación de la Triumph modelo 2 de la pre-guerra. El Deutsche Reichspost ordenó 600 máquinas de escribir para la división de telégrafos en 1925. La compañía presentó una portátil en 1928. Ese mismo año, como un don de Dios, la mejor publicidad vino cuando una máquina de escribir Triumph fue enviada al Vaticano. Debió causar una buena impresión en alguien; El Papa le dio su apoyo personal.

A mediados de los años 30 Triumph construyó una nueva fábrica de máquinas de

escribir. También comenzó a producir máquinas sumadoras. En 1938, 1.800 personas estaban empleadas y la compañía ganaba en total 15 millones de marcos por año.

La colaboración entre Triumph y Adler comenzó ya en 1931: la Triumph 10 fue vendida como Adler 31, y las portátiles Triumph como Adler 32. Heinrich Kleyer murió en 1932 a la edad de 78 y su hijo Erwin se hizo cargo. Erwin demostró ser apto al diseño aerodinámico. La rueda delantera del Trumph-Junior fue uno de los coches alemanes más populares.

El gobierno nazi asumió el control de la economía alemana al comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Adler produjo coches de personal, semiorugas y ambulancias. Muchos de los coches 1937 Adler 2.5L fueron requisados para el esfuerzo bélico. Su relativo peso ligero, tracción trasera, de 58 caballos de fuerza del motor de 6 cilindros, y espacio le dio modestas capacidades para la conducción fuera de carretera. La velocidad máxima de 78 mph (1 milla por hora = 1,609344 km/h) constituye también una ventaja. Pocos de ellos han sobrevivido.

El principal producto de Triumph, durante la guerra (cuando el personal de la fábrica lo componían en gran medida mujeres y trabajadores forzados) fue la motocicleta BD 250. El ejército alemán las pedía por miles. Pero la producción de máquinas de escribir para el uso civil se restringió en 1940 y se detuvo por completo en 1942.

En la primavera de 1945, casi el 80% de Frankfurt, entre ellos la mayoría de las fábricas de Adler, había sido arrasada por los bombardeos aliados. Ernst Hagemeyer tomó las riendas de la empresa Adler después de la guerra y logró que la producción se pusiera en marcha de nuevo. La compañía produjo su primera máquina de la posguerra, una Klein-Adler 46, el 29 de marzo de 1946. Hagemeyer también soñaba con una versión revisada del popular coche Trumph, pero debido al costo, se decidió en su lugar por la construcción de motocicletas.

En contraste con la suerte de Adler durante la guerra, las oficinas y fábricas de Triumph escaparon con menos daño. En los últimos días de la guerra, el gobierno ordenó a los directores de fábrica que sabotearan su propio equipo mediante la eliminación de piezas esenciales de la maquinaria, pero el personal Triumph retiró únicamente piezas menores, las escondió en la fábrica y en bolsas de mano o de basura de las autoridades nazis.

Empezaron fabricando bicicletas, carretillas, carros tirados a mano, remolques de bicicletas y, por supuesto, máquinas de escribir. Se reanuda la producción de motocicletas en 1946 y comenzaron una nueva línea de motos y motorscooters en 1953. En 1950 se introdujo también una máquina de escribir completamente

nueva, la Matura, con un mecanismo de barra de tipos patentado. El auge del procesamiento electrónico de datos mueve a Triumph-Werke a producir una cinta perforada en 1956, seguido por la máquina de facturación automática F3.

El empresario Grundig se hizo cargo de Triumph en 1957. Reorganizó la compañía y cerró toda la producción de vehículos. Dejó el departamento R & D de la empresa para el desarrollo de una máquina de escribir eléctrica. A finales de año, Grundig también era dueño de la mayoría de las acciones de Adler. A pesar de que los propietarios privados siguieron ganando carreras con motos Adler y de que el interés fue creciendo más rápido que nunca, la producción de motocicletas Adler había terminado.

Las nuevas portátiles Triumph-Werke aparecieron en 1957, con un nombre inspirado por la nieta de Grundig: Gabriele. La Electric 20 de los años 60 se convertiría en su modelo estándar, y fue utilizada en Viena por el campeón del mundo de mecanografía en 1961 para establecer un nuevo récord mundial de 647 pulsaciones por minuto. Creo que se traduce a 129 palabras por minuto.

Con la combinación de Triumph y Adler, Grundig ahora controlaba más del 50% del mercado de máquinas de escribir de Alemania. Triumph-Werke tenía una cuota del 82% en Adler en 1968 y las dos compañías se fusionaron en Triumph-Adler. Más tarde Grundig vende Triumph-Adler a Beverly Hills Inc., sede de Litton Industries Inc

En 1969, Triumph-Adler presentó la serie de computadoras TA 100. Esto fue seguido por el TA 10 en 1971, llamado "El ordenador del Pueblo" aproximadamente del tamaño de una maleta grande. En dos años TA vendió más de 10.000 ordenadores, pero las máquinas de escribir comprendían más del 60% de sus ventas. En 1977 TA compró el grupo Royal con sede en EEUU. Diez años después de la compra de Litton, las ventas de TA habían aumentado 10 veces. La división de microcomputadoras tuvo un 19% de cuota de mercado en Alemania, más grande que cualquiera de sus competidores.

Volkswagen compró Triumph-Adler en 1980. La compañía de 17.000 empleados pasó a denominarse Triumph-Adler AG für Büro-und Informationstechnik. Ese año fue testigo de un marcado descenso de TA. Experimentaron una pérdida de 50 millones de DM, y en los siguientes años la gestión se centró en la reducción y reestructuración. La mitad del personal fue despedido y la empresa empezó a vender sus máquinas de escribir a través de los grandes almacenes. Pero era demasiado poco y demasiado tarde. TA cayó detrás de la competencia y en 1986 ocupaba el quinto puesto en el mercado de ordenadores alemán. Volkswagen decidió descargar TA en su mayor competidor europeo, Olivetti.

Pero Olivetti no fue capaz de salvar la empresa en dificultades. En 1988 tenía la mitad del tamaño que había sido en el 84. Sólo su división de máquinas de escribir continuó mostrando un beneficio. Olivetti trasladó su sede de máquinas de oficina a Alemania. Se puso en marcha un ordenador portátil de la casa desarrollado en 1991, pero los precios de los ordenadores fueron cayendo y los costes de desarrollo habían sangrado de manera significativa a TA. Para empeorar las cosas, Olivetti se hundía también. Se redujeron los pedidos de TA, cerrando Nuremberg, Las fábricas Fürth y Schwandorf trasladaron su producción fuera del país. La mayoría de la propiedad de TA fue vendida en 1992.

En 1993 Triumph-Adler, reducida a un cuarto de su tamaño pre-Olivetti, sólo tenía la fábrica de máquinas de escribir en Frankfurt. Olivetti integró TA en una oficina filial de distribución bajo el mismo nombre. Un grupo inversor compró lo que quedaba del gigante de fabricación anterior en 1994. La compañía se convirtió en un holding de gestión para empresas de tamaño medio y comenzó a comprar de todo, desde juguetes a productos sanitarios. Lamentablemente, TA cerró las puertas de su planta de máquinas de escribir de Frankfurt en 1997. El mercado de máquinas de escribir había caído un 30% en 1996. La compañía todavía generaba más de 12 millones de € de ingresos por la venta máquina de escribir en 2001, pero no se consideraba rentable.

Durante finales de los 90 la empresa hizo numerosas compras y ventas de sus filiales. La división de salud que adquirió en el 95 se vendió en el 97. El Grupo Hueco, una compañía de electrónica para automoción, fue comprado en el 98. En 1999 se organizó una oferta pública de acciones de Zapf Toys y adquirió Bell-Hermetics, Concord, Migua, PPE y UTAX. Esta aparente compra y venta al azar, hizo poco por crear una empresa cohesionada o en camino de obtener beneficios. En 2000, la gestión de la compañía cambió de nombre por Triumph-Adler Experts @ Output, con un nuevo enfoque en la tecnología de impresión y de imagen de oficinas. El dinero de la venta de varias filiales les impidió tener que reportar una pérdida en el año 2001. A finales de 2008, Kyocera Mita, una empresa japonesa dedicada a las impresoras y copiadoras se hizo cargo de Triumph-Adler. La compañía actualmente se describe como un especialista en "el negocio de documentos."

Es una lástima que estas dos empresas entrelazadas no supieran adaptarse a la evolución de la tecnología. Triumph-Adler se movió demasiado lento, y estos movimientos sólo sirvieron para hundirse cada vez más. Nunca habrá probablemente otra Gabriele o Primus, pero a pesar de dos guerras mundiales, el colapso de las economías y los inversionistas

depredadores, el nombre de Triumph-Adler vive en como se puede ver en su página web, www.triumph-adler.com.

Midwest Typefest 2010

Cerca de 15 coleccionistas, con las familias y amigos, se reunieron en la casa de Richard Polt en Cincinnati el 19 de junio. La mayoría también han visitado una exposición de antigüedades y el despacho de Richard el día 20. Disfrutamos de un desayuno de tortitas, un almuerzo de barbacoa, una cena alemana y un montón de charla sobre cosas que el 99,9999% de la población no entiende. Más reuniones están en camino en un futuro cercano.

El futuro del pasado: Deseos de Underhill por Jos Legrand

En el número 61 de *ETCetera* envié un artículo de 1886, que enseñaba el trabajo de oficina y la comunicación con la perspectiva de un centenar de años después. Bonito.

En otro artículo de ese momento Edward Underhill, un respetado autor en esos días, analiza los problemas en torno a la mecanografía y al material impreso y también hace sugerencias para el futuro. El Sr. Underhill consta como reportero oficial de la Surrogate Court de Nueva York y es también autor de un manual de instrucción para la máquina de escribir, y de "Stenotipias" un sistema de abreviaturas para escribir rápido en una máquina de escribir. Él escribió su artículo para *Browne Phonographic Monthly*.

Para Underhill las imperfecciones más importantes de las máquinas de escribir estaban en el uso de la cinta entintada, a través de la cual no se podían obtener "contornos nítidos", para que el texto mecanografiado no pareciera a distancia variable de impresión. Por último estaba el problema de la justificación, es decir, de cómo hacer que las líneas de fondo tuvieran un margen "sin gran pérdida de velocidad en el cálculo de distancias." Hubo experiencias en su época, que obviaron algunos de los problemas. En su visión del futuro era muy clara:

La máquina del futuro debe tener tipos con caras similares a las utilizadas en la impresión normal, a los que la tinta debe ser aplicada directamente por un rodillo y de allí impreso en el papel. El espaciado de las palabras debe ser variable, como en la impresión común, y en perfecta alineación. La impresión debe ser uniforme y no depender de la acción directa del dedo. Las líneas no sólo tienen que empezar, sino incluso finalizar por la acción automática de la máquina. Por ello, el material debe prepararse en páginas durante el tiempo de composición. Debe ser simple en su construcción, con pocas piezas, y de fiar. La

velocidad de la composición debe ser, al menos, tan rápida como la de las máquinas de escribir ordinarias, sin paradas para poder "justificar" las líneas o para formar una página, y debieran admitir la facilidad de hacer correcciones. Se deberán organizar los cambios en pocos segundos, de página o columna de un tamaño o tipo letra a otra, y debe ser automática en todos sus movimientos. Para acelerar su funcionamiento el teclado debe estar dispuesto de modo que las letras más frecuentes estén cerca las unas de las otras.

Para el editor de *Browne Phonographic Monthly*, los deseos de Underhill no fueron proféticos. Pensó que en un año algunos de estos problemas habrían encontrado solución. Underhill mismo también piensa en términos de "corto tiempo." Ahora sabemos que Edward F. Underhill de lo que estaba hablando era de un ordenador personal. Aparte de la disposición del teclado, todos sus problemas se han resuelto, menos uno: que la máquina sea de fiar.

De nuestros miembros

Senator # 143 de Thomas Fürtig. Sólo otro ejemplo se conoce. Según Ernst Martin, muy pocas fueron construidas en una fábrica cerca de Darmstadt en 1922. Cuenta con un "typebasket" (conjunto de barras de tipos) extraíble y un mecanismo para escribir a doble espacio (*Sperrschrift*), también disponible en otras máquinas de escribir alemanas.

Plancha para el papel de la Weeks Standard, una variante tardía de la Pittsburg que desde hace poco forma parte de colección Sirvent. La esvástica, obviamente, no tenía connotaciones negativas en este momento.

Fransu Marín ha encontrado una patente española (# 107043, 1928) y una publicidad de diciembre 1928 de la Hispania. La única máquina que se conoce se presenta en el número 86 de *ETCetera*, p. 6.

DON SUTHERLAND 1944-2010

Lamentamos informar de la muerte de Don Sutherland el 24 de mayo debido a un cáncer. Don era un gran coleccionista de máquinas de escribir, un famoso fotógrafo, autor de *The Typewriter Legend*, y un animado e ingenioso corresponsal. Una entrevista con él aparece en el número 51 de *ETCetera*.

Cartas

Las imágenes de Tom Russo de la *Typograph* realzan un hermoso artículo que debe aclarar la mitología y la confusión sobre la llamada

"Cash".

La máquina Iberia me hizo pensar que, a pesar del nacionalismo en Europa Occidental en gran parte del siglo XX, los acuerdos para compartir los diseños parecen haber sido más frecuentes que en los EE.UU. Se puede argumentar que España se industrializó tan tarde que no había otra alternativa. Pero incluso las empresas en el Reino Unido, Alemania y Francia trabajaron estos acuerdos. El nombre de mi máquina de escribir favorita la Imperial en Francia es "Typo".

El hallazgo de Uwe Breker es importante para los historiadores de la máquina de escribir. Plantea cuestiones sobre el diseño Ambler (que creo que fue el original) y el posterior Thurber. Cooperación?

El artículo de Harold Chipman calienta mi corazón. He encontrado las mismas pegatinas de garantía en las cajas de la Remington portátil ¿por qué no leo cuidadosamente la biografía del dueño?

Y luego están los Soviets, que son como la arquitectura "Realist Socialist"!

¿Hay un término para las grandes frases que utilizas para demostrar los tipos de letras en "Notas del editor"?

Peter Weil, Newark, Delaware

Las frases que usan cada letra del alfabeto se llaman "pangrams". Si utilizan cada letra sólo una vez, se llaman "pangrams" perfectos.

Las máquinas de "Supreme Soviets" son muy similares a los diseños alemanes conocidas como Continental, Ideal o Mercedes. Algunos detalles parecen iguales. La Moskva parece más parecida a la Continental. Creo que las máquinas alemanas nunca se hicieron bajo licencia en Rusia, pero fueron copiados por las fábricas rusas.

Thomas Fürtig, Bamberg, Alemania

Estoy casi seguro de que la aeronave descrita en la etiqueta de la Remington portátil del Sr. Chipman es "Mystery Ship" de Travel Air. El ala, cerca de la cabina coloreada, la tapa del motor y la faldas de las ruedas son idénticas. Travel Air fue fundada por Walter Beech y se sitúa en Wichita, Kansas (Clyde Cessna fue cofundador, pero no está claro si tenía alguna participación en la Mystery Ship). El avión (oficialmente conocido como el Type R) estaba destinado a ser el primer avión civil en ganar el National Air Race. Sólo se realizaron cinco entre 1928 y principios de los años 30. Se puede encontrar más información en tinyurl.com/2fejtv. El emblema griego en la etiqueta indica que Hobbler era miembro de Tau Omega, fraternidad aeronáutica honoraria. Alex Petroff, inmigrante ruso y director de la Escuela

de Aeronáutica, fue un miembro fundador (véase *Aerospace Engineering Education During the First Century*, Barnes et al.). Más tarde, se convertiría en el jefe de investigación y desarrollo en el Cessna. El Sr. Hobbler muy posiblemente lo conocía bien.

Alan Seaver, Rochester, Minnesota

Nueva información sobre el Primer Día de Campo de Remington por Peter Weil

Basado en una nueva fuente: "Opening of Remington Typewriter Baseball Park," *The Remington Budget*, vol. IV, no. 9 de Septiembre de 1905. Mi agradecimiento a Mike Brown por compartir este artículo.

El primer Día de Campo de la máquina de escribir Remington tuvo lugar el sábado 29 de julio 1905, no en junio de ese año. Se llevó a cabo en un campo más amplio que el indicado en las fuentes utilizadas anteriormente, incluyendo un partido de béisbol entre fábricas. No es cierto, por tanto, que 1906 fuera el año en el que el béisbol introdujo y tampoco 1914 o 1916 fue el primer año donde tuvieron lugar los juegos entre fábricas. Las fuentes que usaba indicaban que entre 1906-1916 los juegos eran internos, no entre fábricas y esto no se cuestiona en esta nueva fuente.

El primer día de campo tuvo lugar en el Remington Typewriter Baseball Park. Este había sido construido en 1905, con una tribuna y gradas, por la empresa y por algunos de los trabajadores de las fábricas en su tiempo libre. Estaba ubicado en el East River St. y se extendía sobre 16 acres (0,405 hectáreas) de la calzada del West Shore Railroad. Hubo un partido de béisbol entre un equipo Remington y uno de la Savage Arms Co. de Utica, NY. El equipo de fábrica procedía de la "Remington Typewriter Baseball League", compuesto por los siete departamentos de la fábrica Remington. El ganador de los 42 juegos anuales entre los equipos de la Liga tenía su nombre inscrito en el trofeo Clarence W. Seamans.

El ganador de este primer partido entre fábricas en 1905-Remington-recibió un banderín, y otro fue anunciado ganador del juego entre fábricas en el Día de Campo 1906. Sin embargo, no hay evidencia de que otro juego entre fábricas tuviera lugar el Día de Campo en 1906.

El día de campo también incluyó "eventos de pista para los empleados de la fábrica (Remington)."

This back issue of

ETCetera

is brought to you by

The Early Typewriter Collectors' Association



The mission of the Early Typewriter Collectors' Association is to support communication and interaction within the community of typewriter lovers and collectors, and to encourage its growth. Our magazine, *ETCetera*, serves that mission by gathering and sharing knowledge about typewriter history with the community and beyond.

Learn more at

etconline.org